

Encuentro con Manuel Rivas, Colegio de España, 04/12/2019.

Debate y presentación de ¿Qué me quieres, amor ? por el autor.

« Soy un *sentipensante* :
cuando leo un libro
que me conmueve ... »

« Veo las palabras,
como algo
sensorial, algo
vivo »

¿Qué sería la boca de la literatura ?...

« La boca de la
literatura son las
conversaciones...La
memoria cuando se
activa es como el
humus de la
literatura, hace
fermentar la
imaginación »



La escritura de Manuel Rivas se nutrió de las palabras que oyó cuando era niño y acompañaba a su madre a lavar la ropa al río, le gustaban también las tabernas en las que podía oír conversaciones muy distintas sobre :

« la emigración, los que estaban en el maquis, las peleas después de las vervenas, historias de curas a menudo las más eróticas »...). Se define a sí mismo como muy « tabernáculo », así como las historias de su tío Francisco, barbero de profesión, o las que se contaban alrededor de la *lareira*...

Todo esto fue el substracto fértil de su creación literaria.

Afirma : « En un mercado, en una taberna, en una discusión de tráfico está, la boca de la literatura » y añade : « Detrás de una vida corriente, está lo extraordinario. La literatura está en los libros pero también en la vida... ».

Así pues, el cuadro variopinto de la vida misma será su inspiración.

Las experiencias pasadas en la escuela o en el instituto lo interpelaron y se encuentran también a pinceladas en su obra. Recuerda con emoción el episodio de un compañero llamado Rafael al que el maestro había pegado y que se escapó de la escuela y de cómo todos fueron tras él, un momento que según el propio autor le dio la primera lección de ética, la de rebelarse contra las injusticias. Como no establecer un paralelo entre Rafael y el entrañable personaje de Pardal en el relato de La lengua de las mariposas, que huye de la escuela después de su primer día de clase, atemorizado por lo que le ha contado su padre sobre los maestros. La frase : « Mi padre contaba como un tormento, como si le arrancaran las amígdalas con la mano, la forma en que el maestro les arracaba la jéada del habla, para que no dijese *ajua* ni *jato* ni *jracias* » , describe perfectamente el dolor casi físico que

muchos niños gallegos sintieron en una época en la que hablar gallego estaba reservado a la intimidad. Manuel Rivas cuenta cómo el « galego » fue la lengua con la que se expresaban en su casa y que era considerada como un lastre. Los maestros obligaban a los alumnos a corregir su acento gallego y la expresión : « Los pájaros de Guadalajara tienen la garganta llena de trigo » debía ser repetida por los niños cada mañana, expresión que también se encuentra en el relato. El escritor explica con humor cómo le dio ganas de descubrir esa ciudad de Guadalajara y cómo nació su pasión por la ornitología, de aquí quizá haya emergido también el apodo de Pardal (Gorrión en castellano).

En el libro de relatos ¿Qué me quieres, amor?, Manuel Rivas explora todas las dimensiones del alma humana y de la vida : amor, odio, dulzura y crueldad...Para él, como en el *Manifiesto Surrealista*, « todos los antónimos están presentes en el punto de origen de la literatura : el presente, el pasado, la muerte, la vida... ». Frente a una pregunta de la asistencia sobre el final enigmático de ciertos relatos (Solo por ahí, El míster e Iron Maiden), que nuestros alumnos no entienden, contesta por otra pregunta ¿Qué entendemos por realidad ? », y explica que un relato como en la vida puede haber varias realidades. Nos da el ejemplo de « un hombre sentado en un metro, que está abstraído, esa persona puede estar debajo del mar buceando, es parte de su vida, está ocurriendo en su mente. La vida no es líneal. La vida son caminos de campo a través. La literatura es como un andar vagabundo ». La realidad no es solo lo que es formal, evidente...Hay varias realidades.

Evoca el final de otro relato el de La chica del pantalón pirata diciendo que él mismo no sabe cómo termina, pero que le hubiera gustado salvar al personaje y no dejarla morir en la explosión de la bomba : « No sé lo que pasa, si se va o no. A mí me hubiera gustado que sí ».

¿Cómo interpretar sus palabras ? Yo creo que, Manuel Rivas es un poeta, un escritor enamorado de la libertad, esos finales que se podrían calificar de abiertos dejan una libertad total al lector, que puede decidir del final que desea para los personajes...Para retomar sus palabras hay que « crear espacios de emoción, de esperanza... ».

A la pregunta : « ¿Por qué escribir relatos cortos ? », dice que empezó por escribir poesía y que la elección del relato corto se explica probablemente por la tradición popular gallega de « contar contos », en los que se mezclan todos los estilos y géneros. Pero añade que no le gustaría que clasificaran su literatura en un género particular. Para él, lo esencial es « conseguir la precisión y encontrar un estilo diferente. Lo importante es el tejido, los hilos no están tan distantes. Lo culto y lo humilde. No hay fronteras. Hay que desafiarlas. No está bien visto cuando hay algo nuevo. La literatura provoca un desequilibrio fértil, creativo, rompe el conformismo ».

¿Qué me quieres, amor?, juega con todas estas dimensiones y realidades, con épocas y generaciones diferentes..., con historias arraigadas a lo gallego pero también a veces tan universales, que nos llevan a otros lugares y momentos.

Isabelle Barreiro-Munin (professeure au Lycée Montesquieu, Herblay)